

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Municipios de Bogotá, Soacha, Barcelona-España**

Dana Nicol García Amaya

Leidy Steffany Méndez Fuentes

Lina María Hernández Prieto

Mayerly Farfán Prieto

Yessica Bibiana Guaneme Rico

Asesor

Luz Stella Cubillos Rojas

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El presente trabajo formula diferentes recursos de afrontamiento psicosocial en los escenarios de violencia, permitiendo analizar los eventos traumáticos desde un enfoque narrativo. El análisis se desarrolló en dos fases. A nivel individual, se desarrolló la identificación de emergentes psicosociales en el relato seleccionado por cada miembro del grupo con el objetivo de amplificar el aprendizaje, la reflexividad ética y la identificación de las narrativas de las víctimas, atendiendo a los contextos de violencia. A nivel colaborativo, se diseñaron propuestas de entrevistas, sustentadas en preguntas circulares, estratégicas y reflexivas para el relato seleccionado, Una madre valiente y echada pa'lante, fomentando la comprensión y resignificación del sufrimiento, además apunta a la construcción de narrativa de las víctimas; considerando que las narrativas se pueden ampliar. En el relato de Bojayá, el análisis grupal se basó en el enfoque narrativo y en concordancia con la lectura del artículo de Michael White sobre trauma y terapia narrativa. Se identificaron emergentes psicosociales, estrategias de afrontamiento y de resiliencia para la reparación simbólica, memoria colectiva y reconstrucción del tejido social. Se subraya la importancia de la narrativa para la identificación de procesos de reparación simbólica, resiliencia comunitaria y compromiso ético en situaciones de violencia. La elaboración del informe contribuye al desarrollo profesional, afianzando la idea de que la intervención psicosocial no sólo transforma las condiciones de las comunidades que han sido víctimas de violencia, sino que enriquece la sensibilidad, la práctica, la comprensión y la responsabilidad de todos los profesionales que intervienen en estas comunidades.

Palabras clave: Resiliencia, Reparación, Memoria, Afrontamiento, Violencia, Reconstrucción.

Abstract

This study formulates different psychosocial coping resources in situations of violence, allowing traumatic events to be analyzed from a narrative perspective. The analysis was carried out in two phases. At the individual level, psychosocial emergents were identified in the story selected by each member of the group with the aim of amplifying learning, ethical reflexivity, and the identification of victims' narratives, considering the contexts of violence. At the collaborative level, interview proposals were designed, based on circular, strategic, and reflective questions for the selected story, *Una madre valiente y echada pa'lante* (A brave and determined mother), promoting understanding and reframing of suffering, as well as aiming to construct the victims' narrative, considering that narratives can be expanded. In the Bojayá story, the group analysis was based on the narrative approach and in accordance with Michael White's article on trauma and narrative therapy. Psychosocial emergents, coping and resilience strategies for symbolic reparation, collective memory, and reconstruction of the social fabric were identified. The importance of narrative for identifying processes of symbolic reparation, community resilience, and ethical commitment in situations of violence is emphasized. The preparation of the report contributes to professional development, reinforcing the idea that psychosocial intervention not only transforms the conditions of communities that have been victims of violence, but also enriches the sensitivity, practice, understanding, and responsibility of all professionals who work in these communities.

Keywords: Resilience, Reparation, Memory, Coping, Violence, Reconstruction

Tabla de Contenido

Análisis de Relato Una Madre Valiente y Echada Pa'lante.....	8
La Sombra del Conflicto	8
El Espejo de la Memoria.....	9
El Peso del Secreto.....	10
Las Raíces en el Desierto	10
Después de las Cenizas	11
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	13
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'	
.....	15
Las Heridas Abiertas en la Masacre de Bojayá (Chocó).....	15
Bojayá como Lente para Comprender la Complejidad de la Violencia y la Resiliencia ..	19
Estrategias	21
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	27
Imágenes que Hablan: la Mirada Colectiva del Territorio, Memoria y Resiliencia	27
Ver para Creer, Contar para Sanar	27
El Entramado Simbólico del Territorio y los Contextos.....	27
Cuando lo Invisible se Vuelve Simbólico y Subjetivo.....	29
Dinamizadores de Memorias: la Imagen y la Narrativa.....	31
Recursos de Afrontamiento: Resiliencia.....	32
Los Objetivos Globales de Desarrollo como Punto de Reflexión Política y Psicosocial .	33
Conclusiones.....	35
Referencias Bibliográficas	37

Apéndices..... 40

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	13
Tabla 2 Estrategia 1 de Abordaje Psicosocial para el Municipio de Bojayá.....	21
Tabla 3 Estrategia 2 de Abordaje Psicosocial para el Municipio de Bojayá.....	23
Tabla 4 Estrategia 3 de Abordaje Psicosocial para el Municipio de Bojayá.....	25

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Magazín: Ecos que Florecen</i>	40
---	----

Análisis de Relato Una Madre Valiente y Echada Pa'lante

El relato gira en torno a Gloria, una ama de casa con tres hijos desplazada de su finca en San Luis por los paramilitares en el año 2004, tras vivir bajo constante amenaza, decide huir con su familia. En medio de su escape, su esposo fue secuestrado por grupos paramilitares, Gloria intentó canjearlo, pero fue víctima de un ataque dándole por muerto, tiempo después mientras hacía un voluntariado en una brigada de salud en San Luis, reconoció la firma de un hombre con amnesia y cáncer, era su esposo, regresaron a casa e iniciaron un proceso terapéutico sin embargo un año después fallece. A pesar de la tragedia, Gloria demostró su fuerza liderando por mucho tiempo una asociación de desplazados en beneficio de la comunidad además de trabajar en diferentes sitios para sacar adelante a sus hijos, Gloria se retiró de la asociación para trabajar en una casa de familia.

A pesar de su dolorosa historia, Gloria refiere que gracias a Dios ha salido adelante y asegura que, aunque recuerda su historia con tristeza no guarda rencor contra quienes le causaron tanto daño, un relato de coraje, perdón y de una fuerza por seguir “pa'lante” (Grupo Banco Mundial, 2009).

La Sombra del Conflicto

En la historia de Gloria se evidencian varios emergentes psicosociales que surgen como consecuencia directa del conflicto armado colombiano. En su relato, se puede observar el desplazamiento forzado, la pérdida del territorio, la ruptura familiar, el trauma múltiple y la afectación del proyecto de vida.

La violencia paramilitar irrumpió en su cotidianidad, arrebatándole su hogar y a su esposo, generando una herida profunda no sólo individual, sino también comunitaria. Sin embargo, en medio de ese contexto de desarraigo, emergen dinámicas de reconstrucción, como

su participación en una asociación de desplazados y la búsqueda constante de bienestar para sus hijos, tal como se plantea Nensthiel (2015) el acompañamiento psicosocial debe centrarse en transformar las historias de dolor y victimización en relatos de sobrevivencia y esperanza por lo cual Gloria encarna esa transformación, pues a través de la acción colectiva, el trabajo y la fe, ella logra convertir la adversidad en una oportunidad para reconstruir su identidad y resignificar su historia.

El Espejo de la Memoria

La narrativa de la señora Gloria, indica que ella no se identifica como una víctima de la violencia, sino como sobreviviente activa, poniendo en evidencia que ella es una mujer con capacidad de hacer frente a las situaciones adversas. Ella menciona frases como “he sido una mujer muy valiente” y “con la ayuda de Dios hemos salido adelante”, estas frases muestran su capacidad para narrarse desde la acción y no desde la pasividad, White (2004), menciona que las personas no son recipientes del trauma, sino que en sus relatos siempre existen respuestas, resistencias y valores que las sostienen. En cuanto a la expresión "echada pa'lante", cierra un posicionamiento del discurso construido desde el lugar de resistencia. Lo que White (2016) denomina un proceso de nuevo autorrelato, donde la persona reescribe su historia a partir de sus logros y valores y, sobre todo, a partir de su capacidad de acción y no meramente creando la historia a partir de la historia oficial de la condición de sufrimiento.

En el acto de narrarse, Gloria se define también como "valiente", "trabajadora" y "madre fuerte", resignificando su identidad a partir de la capacidad de cuidar y del desgaste cotidiano, y su discurso plantea desafíos a la construcción de discursos victimistas donde lo trágico de las historias ajenas se convierte en historias de supervivencia y dignidad.

Martínez (2015), menciona que el uso de preguntas reflexivas y circulares permite descubrir esos recursos ocultos y reformular las historias dominadas por el dolor por lo cual Gloria no solo sobrevive al trauma, sino que lo trasciende al reconocerse como protagonista de su propio proceso de reconstrucción.

El Peso del Secreto

Para Gloria la violencia no se percibe únicamente como un hecho destructivo, sino también como una experiencia que la condujo a reafirmar su fortaleza interior y su sentido espiritual, ella reconoce el dolor pero a su vez elige no permanecer en él: “cuando pienso acerca del pasado me da tristeza, pero no tengo rencor con ellos”, esto refleja un proceso de sanación que implica liberar el resentimiento y transformar el sufrimiento en aprendizaje, como menciona Martínez (2015) las historias que las personas cuentan sobre su experiencia moldean su identidad, por lo cual Gloria se narra desde la serenidad, otorgando a la violencia un nuevo significado que no la define por el contrario que la impulsa, desde la mirada de White (2004) este cambio discursivo es esencial para reconstituir el sentido del sí-mismo, permitiendo que la historia del trauma se complemente con una historia alternativa de dignidad y esperanza.

Las Raíces en el Desierto

Los recursos de afrontamiento que emergen en la historia de la señora Gloria son diferentes y se manifiestan en diferentes esferas, tanto individual, familiar y comunitario. A nivel individual, destaca su fe en Dios y la esperanza, como fuentes simbólicas de fortaleza ante la adversidad. Además, su fortaleza emocional y su capacidad de adaptación laboral como parte de autonomía económica y la reafirmación personal y la capacidad de lograr la reafirmación del orgullo identitario, como expresa en el término "valiente", que reafirma su autoimagen como mujer capaz, fuerte y digna.

A nivel familiar, la maternidad como constitutiva del sentido, ya que sus hijos son la razón para seguir hacia adelante y para pelear por un futuro mejor para ellos, convirtiéndose en su principal motivación para seguir adelante. Por último, a nivel comunitario, su participación en una asociación de desplazados y la gestión de proyectos productivos evidencian una clara orientación hacia la acción colectiva, que le permite hacer nuevas redes de apoyo y pertenencia. White (2004), plantea que los procesos narrativos permiten ensanchar el territorio de identidad, es decir ampliar la comprensión que una persona tiene de sí misma al reconocer sus habilidades, valores y sueños la señora gloria hace justamente eso transforma el dolor en compromiso, el miedo en trabajo solidario y la pérdida en propósito vital, demostrando que el afrontamiento también puede ser una forma de resistencia ética y emocional.

Después de las Cenizas

White (2016) define como resiliencia, el resultado de cuando las personas logran integrar la experiencia traumática que les ha tocado dentro de una historia que conviene con un espacio que destaca las habilidades, los compromisos, la voluntad y los valores profundos de aquellas personas. El relato de la señora Gloria, se produce en el marco de una historia resiliente en la que el lenguaje y el tono imprimen fuerza e invocan un sentido de futuro. Se ve manifestada en cada decisión que tomó para reconstruir su vida sin renunciar a su humanidad, en lugar de dejarse definir por la tragedia, elige actuar, servir y cuidar, convirtiendo su historia en un testimonio de fe y coraje, su lenguaje está cargado de esperanza.

En este relato se pueden identificar los elementos resilientes como el lenguaje, siendo este positivo y activo, da mucho énfasis a expresiones como "salir adelante", "luchar", "seguir", además se reafirma el valor personal, se sale del estigma de la víctima, se conjuga una identidad poderosa. Por otro lado, se crean vínculos en la comunidad, se refuerza la posibilidad de

pertenecer, se genera sostén social y el dolor se resignifica, tiene lecturas transformadas al convertirse en aprendida y con motivación.

Según Martínez (2015), este proceso de transformación ocurre cuando se formulan preguntas que invitan a reconocer los sueños, los valores y los recursos de la persona, y no únicamente su dolor. La señora Gloria, vuelve a construir su identidad desde la esperanza, siendo un ejemplo de esa narrativa resiliente ya que la fe, el liderazgo y el amor por sus hijos se convierten en los pilares que le permiten romper el ciclo de la violencia y convertir el sufrimiento en un relato de esperanza compartida, de reparación simbólica y social.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tipo de Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
Circular 1	¿Considera usted que la experiencia del desplazamiento haya cambiado la manera en que sus hijos e hijas ven la vida y el futuro?	Esta pregunta, desde el campo psicosocial, permite explorar las dinámicas familiares, al mismo tiempo que se refleja en el evento traumático y su influencia en las relaciones, no sólo de víctima, sino de toda la familia como sistema.
Circular 2	¿De qué forma considera que el apoyo social que le puede ofrecer la comunidad o la Asociación de Desplazados le ha podido influir en su proceso de recuperación?	Esta pregunta indaga en la red de apoyo/recursos sociales como también en un recurso en resiliencia/recuperación de vida después de haber sido desplazado.
Circular 3	¿Cómo han cambiado las conversaciones con sus hijos desde los momentos de violencia hasta ahora?	Busca evidenciar la transformación narrativa en los vínculos familiares y la transmisión de significados sobre la violencia.
Reflexiva 1	¿Cómo ha conseguido no tener rencor con los grupos armados luego de todo el dolor sufrido?	Invita a Gloria, a reflexionar sobre sus vivencias teniendo en cuenta el impacto emocional debido al conflicto armado

Reflexiva 2	¿Qué significó para usted “salir adelante” en medio de tantas dificultades?	Permite reconocer los significados personales asociados a la resiliencia y la autoeficacia.
Reflexiva 3	Si pudiera hablar con esa versión de usted que tuvo que huir con sus hijos, ¿Qué le diría?	La pregunta permite un diálogo entre el pasado y el presente, impactando la integración emocional y la reconciliación interna, permitiendo procesar el duelo y a consolidar una identidad fortalecida por la experiencia y no reducida por ella.
Estratégica 1	¿Cómo sería su vida ahora, si quisiera reparar el sufrimiento de su esposo durante su último año de vida?	Invita a cuestionar su decisión y conducta de preferir el perdón en vez de hacer justicia por mano propia
Estratégica 2	¿Qué necesitaría hacer hoy para sentirse más en paz con su historia y con todo lo que vivió?	Una pregunta que permite llevar a la acción reparadora y de autocuidado a Gloria, impulsando la autorregulación emocional y la reconciliación con el pasado, esto puede favorecer la reconstrucción del sentido de sí misma.
Estratégica 3	¿Qué sueños o proyectos quisiera retomar o iniciar en el futuro?	Promueve una visión de futuro y refuerza la esperanza como herramienta de afrontamiento

Nota. Planteamiento de preguntas para el caso de Gloria. *Fuente.* Autoría Propia (2025)

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

Las Heridas Abiertas en la Masacre de Bojayá (Chocó)

En el municipio de Bojayá, en el departamento del Chocó, tuvo lugar una terrible masacre el 2 de mayo de 2002, que marca uno de los capítulos más devastadores en el marco del conflicto armado colombiano. Este relato es narrado por uno de los sobrevivientes de esta tragedia, Leyner Palacios, quien posteriormente se convirtió en uno de los líderes más visibles y queridos de la comunidad por el trabajo que ha realizado para la reconstrucción de Bojayá. Más de 79 personas resultaron asesinadas en un enfrentamiento de las FARC-EP con grupos paramilitares de las AUC, en el que se disputaban el control y dominio del Medio Atrato, lugar en disputa fruto de su ubicación y de sus recursos. En este enfrentamiento lanzan una pipeta explosiva, cuyo impacto causa la destrucción de la iglesia de Bellavista donde la comunidad afrodescendiente e indígena se encontraba refugiada y con la falsa percepción de que ese lugar las iba a proteger (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

Más allá del acontecimiento, la masacre evidencia un trasfondo de violencia estructural, racismo histórico, exclusión social y abandono estatal, factores que habían configurado condiciones de vulnerabilidad extrema en las comunidades ribereñas del Chocó. La escasez de presencia institucional permitió que la práctica de los actores armados impusiera de manera institucional, el control, la amenaza, el confinamiento y el desplazamiento que durante décadas fue envenenando la vida comunitaria. Por eso Bojayá no sólo representa una tragedia humana sino también una trágica representación, de cómo el conflicto armado afectó de manera desproporcionada a las poblaciones racializadas y empobrecidas en Colombia (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2010).

Semillas de lo Inesperado a Través de la Historia y la Cotidianidad

Los emergentes psicosociales contribuyen a entender las dinámicas que se producen en calidad de respuestas, de síntoma o de expresión colectiva a la violencia sufrida. En Bojayá emergen experiencias y prácticas que revelan cómo la violencia penetró profundamente en la cotidianidad entre los que se encuentra el miedo como regulador cotidiano, el temor permanente que moldeó comportamientos, horarios, formas de comunicación y la interacción entre vecinos; las personas aprendieron a identificar las señales de peligro y a reorganizar su diario vivir en función de la supervivencia.

Por otro lado, el desplazamiento afectivo del territorio hizo que los lugares tradicionales como el río, los caminos, la cancha, la iglesia quedaran marcados por la memoria del horror. La relación simbólica con el espacio se fractura, generando un territorio emocionalmente ambivalente. Asimismo, la pérdida de cohesión social porque la violencia interrumpió encuentros comunitarios, celebraciones, rituales colectivos y prácticas de socialización. El miedo erosionó la confianza e incentivó la fragmentación interna.

Otra de las experiencias que determinaron los emergentes psicosociales, está relacionado con la desestructuración de las dinámicas familiares, ya que la muerte de cuidadores, la separación forzada, la desaparición y el desplazamiento produjeron cambios abruptos en roles, responsabilidades y vínculos afectivos.

Los emergentes del proceso sociohistórico conectan el hecho traumático con las desigualdades históricas, la acumulación de violencias en la masacre que se suman a un largo historial de hostigamientos, bloqueos, reclutamientos y desplazamientos previos que ya habían debilitado la resiliencia comunitaria. Asimismo, la racialización de la vulnerabilidad que se

enmarca en la marginalidad territorial y el racismo estructural hacia las comunidades afro e indígenas se expresan en la desprotección estatal y la falta de garantías de seguridad.

Otros emergentes identificados en el caso de Bojayá, dan cuenta de la reactivación de la identidad comunitaria y que, pese al daño, emergen prácticas de resistencia basadas en la memoria, la espiritualidad y los saberes ancestrales; la cultura se convierte en herramienta de contención emocional y cohesión. Estos emergentes muestran que el sufrimiento no solo proviene del ataque armado sino de toda una historia de abandono y violencia estructural.

Los Impactos y Heridas Multidimensionales

El análisis psicosocial permite dar cuenta de los efectos del trauma para identificar la integralidad de este y su forma de afectar simultáneamente el cuerpo, la salud mental, las relaciones comunitarias y la identidad cultural. Por un lado, las respuestas fisiológicas de estrés crónico como hipervigilancia, problemas cardiovasculares, tensión muscular constante y malestar físico, además de las alteraciones del sueño como insomnio, terrores nocturnos y dificultad para conciliar el sueño, además de las secuelas físicas inmediatas de la explosión, quemaduras, lesiones oculares, auditivas, o la amputación de algunas extremidades del cuerpo, infecciones, desnutrición y aumento de riesgo de padecimiento de enfermedad, se evidencian como consecuencias asociadas a la condición de desplazamiento.

A nivel psicológico, el trauma complejo, la reexperimentación, la evitación, la disociación, la irritabilidad y el llanto frecuente, así como los duelos colectivos interrumpidos o los encontrados en mutilaciones, el no poder ritualizar el regreso adecuado de los cuerpos y el dolor de las pérdidas interrumpidas llevaron a la dificultad de elaboración emocional, enunciando un cambio en el estado de situación, esencial para un correcto proceso del duelo.

Otro aspecto que ha tenido afectación tiene que ver con el proyecto vital tanto de niños como de jóvenes que crecieron con la memoria del horror, afectando su seguridad, autoestima y expectativas de futuro, además de la culpa y sobrevivencia mostrando sentimientos de indignación, impotencia y preguntas existenciales como el ¿Por qué sobreviví a la masacre?.

Todas estas heridas han conllevado a la ruptura del tejido social, la pérdida de líderes, desconfianza, desplazamientos y reconfiguración de las redes de apoyo, la reorganización familiar forzada, porque mujeres y abuelos asumieron roles de sostenimiento emocional y económico, pérdida de estabilidad socioeconómica por la destrucción de viviendas, escuelas, iglesias y medios de subsistencia.

Culturalmente, el hecho de que rituales tradicionales, como alabaos y arrullos, hayan quedado interrumpidos y que resultan claves en las formas simbólicas de la gestión del duelo, afecta a la experiencia espiritual del territorio, que queda abierto a ser un territorio refractado por las muertes, afecta a la continuidad cultural, por la pérdida de sabedores y de mayores que transmitían saberes orales. Estos efectos demuestran que la violencia recorre toda la dimensión del ser humano y de la comunidad.

Voces que Narran el Dolor, Símbolos de Violencia, Resiliencia y Transformación

Los discursos comunitarios, testimonios y el documental muestran símbolos que condensan significados psicológicos colectivos, símbolo de la violencia ocurrida en este lugar como la iglesia destruida, que representa la ruptura del refugio espiritual y físico, simbolizando la vulneración de lo sagrado, además, la pipeta explosiva se convierte en un ícono del desprecio por la vida civil; el río Atrato se transforma en un corredor ambivalente ya que el agua es fuente de vida, pero también vehículo del desplazamiento y testigo silencioso del horror.

En medio de todo el horror, los albaos funcionan como dispositivos culturales de contención emocional, memoria y resistencia espiritual. El liderazgo comunitario emerge desde el dolor para exigir justicia, representar a la comunidad y reconstruir vínculos. El retorno a Bellavista, pese al trauma, simboliza la fuerza identitaria y el arraigo colectivo al territorio.

La reconstrucción se da como símbolo de transformación, en el que el pueblo y el templo reconfiguran el espacio físico y también el sentido social y espiritual, mientras que, la memoria como herramienta política permite visibilizar, denunciar y educar a la población y a las nuevas generaciones. Por su parte, las narrativas comunitarias que pasan del miedo al reconocimiento público del sufrimiento y de la dignidad hacen parte de los elementos simbólicos que muestran cómo la comunidad convierte la tragedia en una plataforma de memoria, resistencia y afirmación de la vida. Vásquez (2020) afirma que estos procesos reflejan un enfoque sensible al conflicto donde la comunidad se convierte en protagonista activa de su propia reparación a través del diálogo, la memoria y la participación, así como White (2004) permite inferir que los habitantes de Bojayá están reescribiendo su historia desde la dignidad, dando lugar a nuevas narrativas de vida que desafían la historia dominante del horror.

Bojayá como Lente para Comprender la Complejidad de la Violencia y la Resiliencia

El caso Bojayá constituye un referente fundamental para comprender los impactos psicosociales del conflicto armado en Colombia. La masacre no puede entenderse solo como un hecho aislado sino como el resultado de una historia de violencias acumuladas, desigualdad estructural y abandono institucional. Los emergentes psicosociales analizados muestran cómo la violencia se inscribió en la vida cotidiana, cómo transformó subjetividades y cómo afectó las bases socio históricas de la comunidad.

A pesar del daño multidimensional biológico, psicológico, social y cultural la comunidad ha demostrado una profunda capacidad de resiliencia, resistencia simbólica y reconstrucción colectiva; Los discursos y símbolos que emergen del caso revelan un proceso de resignificación del dolor que permite transformar el sufrimiento en memoria, lucha por los derechos y defensa del territorio; En este sentido Bojayá no solo narra la devastación sino también la potencia de los pueblos para reconstruirse desde sus saberes, espiritualidades y prácticas culturales.

Estrategias

Tabla 2

Estrategia 1 de Abordaje Psicosocial para el Municipio de Bojayá

Sanemos juntos, trabajemos juntos	
Descripción	<p>La recuperación de la cotidianidad, de la autonomía funcional, es un elemento básico del tratamiento de crisis y de la intervención tras un evento traumático masivo, ya que restituye el control y el impacto psicológico (Echeburúa, 2007); así como la planificación participativa de proyectos productivos y redes de apoyo restituye la resiliencia de una comunidad.</p> <p>Esta estrategia se fundamenta en el enfoque del empoderamiento y de la autonomía hacia el afrontamiento a largo plazo y en la Sensibilidad al Conflicto (SaC) de Vásquez (2010), ya que sostiene que toda acción debe de ir acompañada por una adecuada comprensión de la situación (dinámicas de conflicto y de paz), para que las estrategias ya marcadas sean las apropiadas y no produzcan efectos no deseados. Asimismo, el fortalecimiento de la capacidad de autogestión de derechos, constituyendo una acción de afrontamiento que ataca la indefensión aprendida y que fomenta el proceso de recuperación funcional (Díaz Barriga & Del Toro Valencia, 2020).</p>
Objetivo	<p>Desarrollar las capacidades de liderazgo y autogestión de la población, fomentando la participación en la exigibilidad de sus derechos y robusteciendo sus proyectos productivos tradicionales.</p>
Fases y tiempo	<p>Fase 1- Evaluación de necesidades y reconocimiento de habilidades de liderazgo. Organizar talleres participativos con el fin de identificar a los líderes de la comunidad y a los grupos formales e informales como asociaciones, comités, grupos religiosos, así como también a las personas con capacidades o saberes valiosos. Crear un mapa de los recursos sociales, culturales y organizacionales que tiene la comunidad para identificar las necesidades de apoyo que siente la población (Vásquez, 2010).</p> <p>Tiempo de implementación - 3 meses.</p>

Sanemos juntos, trabajemos juntos

Fase 2 - Formación y Construcción de Proyectos Comunitarios.

Crear grupos de trabajo con mujeres, jóvenes y adultos mayores, con los que se pueda constituir y poner en marcha proyectos productivos culturalmente apropiados relacionados a la pesca, artesanías, agricultura, cocina tradicional. Realizar talleres de autocuidado psicosocial entre los que se encuentre el acompañamiento emocional para la reintegración laboral y productiva.

Tiempo de implementación - 4 meses.

Fase 3 - Incidencia y Sostenibilidad.

Retroalimentación para el fortalecimiento participativo de la comunidad.

Tiempo de implementación - 3 meses.

Tiempo total de implementación - 10 meses.

Acción para Formación en Derechos y Sensibilidad al Conflicto.

Formar a los líderes comunitarios, así como a las mujeres y los jóvenes sobre la Ley de Víctimas, enfoque diferencial, rutas de atención y mecanismos de justicia transicional, así como en análisis del contexto para prevenir riesgos y potenciar oportunidades de paz (Vásquez, 2010).

Acción para la Planeación Estratégica Comunitaria.

Acciones a
implementar

Brindar acompañamiento para el desarrollo de proyectos de vida individuales y proyectos económicos colectivos conexos a prácticas sociales como la agricultura, la pesca, las artesanías, la cocina tradicional, que permitan fomentar la autosuficiencia económica como recurso de respuesta ante la vulnerabilidad y la recuperación funcional comunitaria.

Mesas de Diálogo para reducción de riesgos a los líderes comunitarios.

Generar el espacio de interlocución directa con entidades del Estado (locales y nacionales) para hacer un diagnóstico y seguimiento a medidas de protección y reparación, siempre con la aplicación de la Sensibilidad al Conflicto (SaC) en marcha para reducir riesgos a los líderes.

Sanemos juntos, trabajemos juntos

Impacto deseado	Mejora en las capacidades de la comunidad para negociar y gestionar proyectos de desarrollo, un sentido de control y autonomía sobre su futuro, incremento del afrontamiento activo y proactivo de la comunidad.
-----------------	--

Nota. Estrategia Psicosocial 1 para el municipio de Bojayá. *Fuente.* Autoría Propia (2025)

Tabla 3

Estrategia 2 de Abordaje Psicosocial para el Municipio de Bojayá

Las voces de los que aún están

Descripción	<p>La estrategia diseñada es de carácter psicosocial y comunitaria; esta estrategia tiene como objetivos la reconstrucción del tejido social de Bojayá, la elaboración del duelo colectivo y la recuperación de la memoria histórica de la comunidad afectada por la masacre de 2002 y por la continuidad de violencias que persisten en el territorio. La estrategia tiene su fundamento en el concepto de trauma psicosocial de Ignacio Martín Baró (1990), quien sostiene que el daño producido por la violencia política afectaría a las personas, pero implicaría romper una vez más, vínculos, significados y estructuras comunitarias. Adicionalmente, incorpora aportes de Elizabeth Jelin (2002) sobre la memoria colectiva y el duelo social; para Jelin, la memoria no es un registro del daño, sino una práctica social que permite disputar silencios, hacer que el sujeto pueda establecer lazos interpersonales y reconstruir la memoria de los sujetos colectivos. Finalmente, los lineamientos del Papsivi (Ministerio de Salud, 2017) hacen énfasis en la necesidad de una reparación integral y de acuerdo con el enfoque diferencial y con la participación comunitaria como ejes fundamentales.</p>
-------------	--

Objetivo	<p>Acompañar a la comunidad de Bojayá en la elaboración del duelo colectivo y la dignificación de sus experiencias a partir de procesos de participación que tienen como finalidad el fortalecimiento de prácticas culturales, vínculos comunitarios y memoria histórica.</p>
----------	---

 Las voces de los que aún están

Fases y tiempo	<p>Fase1 - Reconocimiento participativo del territorio de Bojayá. Tiempo de Implementación - 2 meses y medio.</p> <p>Fase 2 - Elaboración colectiva del duelo. Tiempo de Implementación - 2 meses.</p> <p>Fase 3 - Fortalecimiento Comunitario. Tiempo de Implementación - 2 meses</p>
Acciones a implementar	<p>Fase 1 - Reconocimiento participativo del territorio de Bojayá. A través de un encuentro participativo con la comunidad de Bojayá, se realiza el reconocimiento de saberes locales, además de hacer acercamiento con líderes comunitarios, sabedores, grupos culturales y familias. Los círculos de la palabra se realizan a través de un taller directamente con la comunidad que se hace con el fin de escuchar narrativas comunitarias a través de un encuentro participativo; y finalmente el mapeo emocional del territorio, herramienta participativa a través de un taller con la comunidad que busca identificar lugares significativos del territorio que guardan emociones y memoria colectiva como dolor, resistencia, rituales culturales etc.</p> <p>Fase 2 - Elaboración colectiva del duelo. En esta fase se realiza un acompañamiento y fortalecimiento de rituales culturales a través de ceremonias de dignificación guiadas por la comunidad. Por otra parte, a través de un taller participativo se busca que las personas expresen emociones de manera corporal y simbólica generando espacios de relajación colectiva y liberación emocional.</p> <p>Fase 3 - Fortalecimiento Comunitario. Dentro de las acciones en esta fase, se realiza la creación de murales dentro de la comunidad para que esos sucesos y lugares simbólicos sean recordados no como una tragedia, sino como hechos que deben quedar grabados en la memoria histórica de Bojayá y como acto de resistencia para fortalecer a la comunidad. Por otra parte, se debe capacitar y acompañar a los líderes identificados como jóvenes, mujeres y otros líderes sociales y culturales para fortalecer y organizar internamente los diferentes grupos comunitarios, generando autonomía en la</p>

 Las voces de los que aún están

	comunidad. Finalmente, se orienta a la comunidad sobre acercamientos con entidades públicas identificando aliados institucionales y comunitarios.
Impacto deseado	A través de dichas estrategias se busca reconocer el dolor, los recursos y prácticas propias. En el caso de Bojayá se recuperan las voces de quienes narran las experiencias de la masacre, también se genera confianza y legitimidad del proceso manteniendo memorias vivas. Además, se busca el fortalecimiento de la identidad y cohesión comunitaria. Posteriormente, memoria histórica construida con la participación de la comunidad y vinculo de las redes de apoyo institucionales.

Nota. Estrategia Psicosocial 2 para el municipio de Bojayá. *Fuente.* Autoría Propia (2025)

Tabla 4*Estrategia 3 de Abordaje Psicosocial para el Municipio de Bojayá*

 Buscando Raíces y Caminos

Descripción	La técnica de Árbol de vida es una herramienta de intervención basada en la terapia narrativa desarrollada por Michael White y sus colegas, como menciona la autora Campillo (2021), esta metodología facilita la integración del duelo de una manera digna, reconociendo tanto las pérdidas, como los vínculos importantes que permanecen, promoviendo procesos de re-membresía y reconstrucción emocional.
Objetivo	Promover la reparación psicosocial y el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria a través de la técnica del árbol de la vida.
Fases y tiempo	<p>Fase 1- Preparación</p> <p>Tiempo - 1 semana</p> <p>Fase 2 - Construcción del árbol</p> <p>Tiempo - 4 sesiones de dos horas</p> <p>Fase 3 - Reflexiones finales</p> <p>Tiempo - 2 horas</p>

 Buscando Raíces y Caminos

	Dialogar con los líderes, invitar a las personas a participar y preparar el espacio y los materiales que se usarán.
	Sesión 1 - Raíces
Acciones a implementar	Sesión 2 - Tronco y ramas
	Sesión 3 - Hojas y frutos
	Sesión 4 - Tormentas (como se han enfrentado a las dificultades, que les ha ayudado, etc.)
	Integración y resignificación.
Impacto deseado	Reconstruir y fortalecer el tejido social ayudando a las personas a que recuperen la confianza, la unión y el sentido de pertenencia. A través de esta actividad se busca que los participantes resignifiquen sus experiencias, honren la vida y encuentren recursos personales, aportando a la reparación simbólica permitiendo que la comunidad transforme el dolor en memoria, dignidad y esperanza.

Nota. Estrategia Psicosocial 3 para el municipio de Bojayá. *Fuente.* Autoría Propia (2025)

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

Imágenes que Hablan: la Mirada Colectiva del Territorio, Memoria y Resiliencia

Ver para Creer, Contar para Sanar

La experiencia de foto voz llevada a cabo por el grupo se desarrolló como una experiencia simbólica, emocional y social de la cual observar cómo los sujetos van en busca de la construcción de sentidos frente a su entorno y las formas de afrontar los obstáculos. Desde la vinculación de imágenes hasta el diálogo reflexivo en grupo, el ejercicio se torna en una instancia del encuentro entre individuo y colectividad, memoria y la posibilidad de transformación.

Analizado desde la comprensión de Cantera (2009) y Rodríguez & Cantera (2016) se adquiere una noción de que la foto intervención no sólo deviene en representar una realidad, sino que deviene en un ejercicio de conciencia crítica, donde imagen y relato devienen en las herramientas del diálogo, en el empoderamiento y en la acción psicosocial.

El Entramado Simbólico del Territorio y los Contextos

A partir de la experiencia, el grupo reconoció que el contexto y el territorio son más que escenarios físicos; son espacios cargados de significados, afectos y sujetos de memoria. Las imágenes capturadas en los diferentes contextos analizados como Soacha, Engativá, Bosa, y Barcelona (España), muestran que, en calles rotas y espacios deteriorados o abandonados, se inscriben las huellas del dolor, pero también las del cuidado y la esperanza ya que la comunidad ha intervenido estos espacios con colores, flores y puestos de venta evidenciando que la comunidad resignifica su entorno a través de la creatividad y la rutina del día. La foto voz muestra que la apropiación del espacio no se limita a la ocupación física si no que se construye mediante relaciones sociales emociones y prácticas cotidianas (Montoya, 2020). Así mismo, la

comunidad se apropia de estos espacios convirtiéndolos en parte esencial de la identidad comunitaria, lugar de resistencia y reconstrucción, mostrando el territorio como un entramado simbólico que une las experiencias individuales con el tejido comunitario.

Desde la mirada psicosocial la foto voz permitió observar cómo el territorio se convierte en un espejo de las emociones colectivas, donde cada huella del entorno remite a una experiencia vivida. Apropiarse del lugar entonces implica tejer identidad en medio de la pérdida, hacer del espacio un soporte emocional donde el yo se encuentra con el nosotros. Este ejercicio permite ver como una fotografía, incluso la edición de la misma, impacta a la hora de construir y plasmar el mensaje, en este sentido la fotografía y la narrativa se unen como un transporte hacia la memoria histórica, ya que a partir de estas se puede conocer, identificar y recordar situaciones (malas o buenas) desde la subjetividad conectando con lo colectivo, por un lado la fotografía como herramienta visual que permite visibilizar y expresar realidades que muchas veces no se puede describir con palabras y por otro lado, la narrativa que juega un papel fundamental, a través de metáforas lo que hace que sea más llamativo ante el receptor del mensaje, por lo cual se convierten en herramientas psicosociales capaces de sanar, educar y movilizar hacia la acción social cumpliendo con una función terapéutica y restauradora: permite que el dolor se vuelva representación, y al hacerlo, se convierte en palabra y conciencia.

De acuerdo con Montoya (2020), las técnicas participativas de foto voz generan revalorización de las identidades y reconocimiento de los sujetos como agentes de acción en el interior de una comunidad reforzando su sentido de dignidad y de desarrollo, lo que permite inferir que procesos como la resiliencia no es una acción individual sino un proceso social que se alimenta del vínculo con los otros y su reconocimiento.

Las imágenes propuestas por el grupo pusieron de manifiesto temas como la fortaleza ante la pérdida, solidaridad, cooperación, la esperanza o la reconstrucción simbólica del hogar, pertenencia y resistencia colectiva, todo lo cual se refleja en prácticas comunitarias, redes de apoyo y formas artísticas que fortalecen la memoria de las comunidades analizadas en Colombia y España. Como plantea Cantera (2016), la imagen actúa como mediación simbólica entre el individuo y su contexto, permitiendo narrar lo no dicho y reconstruir la conexión con los significados que otorgan sentido a la existencia, en los contextos analizados, el territorio deja de ser escenario de carencia y se transforma en territorio de reconstrucción del lazo social, de adaptación de cada sujeto y de la comunidad al entorno.

Cuando lo Invisible se Vuelve Simbólico y Subjetivo

Las imágenes y narrativas grupales enmarcadas en los diferentes territorios abordados permitieron reconocer la manera en que la comunidad representa y metaforiza la violencia, la pérdida y la resiliencia. A través de símbolos como flores que brotan del cemento, murales representativos y alusivos, son intervenciones creativas de la comunidad que emergieron de la subjetividad y el deseo de transformación y búsqueda de sentido, herramientas de supervivencia y cohesión social. Además, forjan la identidad y el sentido de pertenencia de la comunidad en todos los contextos analizados en Colombia y España. Según Rodríguez & Cantera (2016) la foto voz permite visibilizar la relación entre la subjetividad y el espacio mostrando, así como los habitantes transforman los lugares de abandono en escenarios de vida y resistencia.

Los ejercicios fotográficos, revelan una subjetividad atravesada por la memoria del daño, pero también por la búsqueda activa de transformación. La comunidad se muestra como un sujeto colectivo que procesa el trauma social mediante la simbolización utilizando la expresión visual y narrativa para transmitir emociones como la culpa, la angustia y la impotencia. A nivel

psicosocial, este proceso representa un movimiento desde la vivencia pasiva del sufrimiento hacia su elaboración consciente. El acto de crear, narrar y de compartir imágenes permite resignificar la experiencia, pasando del dolor sin palabra al relato compartido posibilitando un lenguaje emocional para narrar aquello que la palabra no puede. Este acto de simbolización rompe el silencio impuesto por el miedo y restituye la palabra como herramienta de libertad. La fotografía y la narrativa actúan como dispositivos de elaboración del trauma colectivo. Al narrar a través de la imagen los sujetos externalizan lo reprimido y lo colocan en un espacio público donde puede ser reconocido compartido y reelaborado. Esto coincide con lo planteado por Delgado (2017), quien señala que la acción simbólica ayuda a integrar lo fragmentado y a restituir la coherencia interna del sujeto.

Siguiendo a Rodríguez y Cantera (2016), estas representaciones visuales actúan como “resistencias simbólicas” frente a los discursos dominantes, abriendo paso a nuevas interpretaciones de la realidad social. En ese sentido, las diferentes comunidades analizadas a través de la fotografía, construye una subjetividad fortalecida que transforma el recuerdo en vínculo y la herida en aprendizaje colectivo.

Los encuentros dialógicos fomentan la escucha activa, el reconocimiento y la construcción colectiva de los saberes para la construcción de memoria buscando la transformación de las violencias sociales. Desde un enfoque psicosocial, la memoria no es solo un registro del pasado, sino una práctica de resistencia y transformación subjetiva. Así mismo, la imagen se vuelve una mediación entre la experiencia emocional y la conciencia histórica; permite ver lo que el lenguaje ordinario no logra contener. Las distintas aportaciones de las acciones psicosociales pueden ser el primer paso para que la comunidad sea capaz de reconocer su vida comunitaria y resignificar desde otros lenguajes alternativos como la fotografía, el teatro

o el muralismo. Así, la foto voz se transforma en un proceso de autorreconocimiento colectivo, donde cada participante no solo produce arte, sino que construye su identidad social y emocional. Como recuerda Cantera (2009), los espacios favorecen la participación y la reflexión crítica y se convierten en una palanca que puede propiciar un cambio cultural que quiebra los silencios y los mundos fracturados de las identidades sociales. Estos diálogos abren la puerta a la reconstrucción del lazo social y a la producción de nuevas narrativas de la esperanza colectiva. De acuerdo con Montoya (2020) la imagen y la narrativa posibilitan la apropiación de la historia como construcción colectiva fortaleciendo los lazos sociales y el sentido de comunidad frente a la violencia.

Dinamizadores de Memorias: la Imagen y la Narrativa

El foto voz fue una manera de convertir las memorias colectivas en un proceso de recuperación y resignificación de las memorias colectivas. Cada imagen se transforma en un trozo de historia viva, en una huella que da cuenta de cómo las comunidades recuerdan, resisten y reconstruyen significado. Siguiendo lo estipulado por Delgado (2017), la imagen puede llegar a ser un medio de intervención comunitaria capaz de "activar memorias y favorecer procesos de transformación social desde la participación estética y afectiva". La foto voz evidencia los recursos de resiliencia en la adaptación a la informalidad laboral en la búsqueda de oportunidades económicas, en la intervención creativa de los espacios urbanos deteriorados y redes de apoyos comunitarios, así como en escenarios deportivos que sostienen la vida comunitaria pues es un reflejo de esa capacidad que tienen las personas para enfrentar esas adversidades del día a día manteniendo la cohesión y la proyección hacia el futuro. En este ejercicio, la fotografía fue el detonador para recabar memorias, reflexionar sobre las experiencias de violencia o exclusión o bien proponer otras lecturas de la realidad. De este modo, la narrativa

visual permite reconocer que la memoria es un proceso que no se cierra sobre sí mismo, es decir que no es estática, sino que es dinámica mientras se da la interacción. Gracias al diálogo e interpretación conjunta de las imágenes, el foto voz se transformó en una herramienta para la acción colectiva, ampliando los significados sociales a la vez que promoviendo la reconstrucción psicosocial del grupo.

Las manifestaciones resilientes que emergen en las imágenes y narrativas de la foto voz pueden comprenderse a la luz de lo que Rodríguez & Cantera (2016) denomina procesos de reconfiguración subjetiva frente a la adversidad. Las comunidades transforman el miedo en acción, el aislamiento en encuentro, la pérdida en memoria viva. La resiliencia, en este contexto, no se reduce a la capacidad de soportar el dolor, sino a recrear la vida con nuevos significados. Como señalan Rodríguez y Cantera (2016) el diálogo entre la imagen y la palabra habilita la reconstrucción del sujeto en relación con otros, integrando la experiencia adversa a su identidad sin negarla.

Recursos de Afrontamiento: Resiliencia

Las fotografías y narraciones expuestas por el grupo mostraron numerosas manifestaciones resilientes. Las fotografías reportaron gestos de solidaridad, espacios de encuentro, la reconstrucción del entorno familiar, el apoyo mutuo, la interacción en encuentros deportivos y actividades recreativas en los diferentes entornos analizados en el foto voz. La incorporación de elementos naturales, árboles, flores, campo, fueron interpretados como símbolo de renovación, crecimiento y esperanza. Estas imágenes son producto de lo que Montoya (2020) llama recursos de afrontamiento simbólicos, mecanismos culturales y emocionales que las comunidades movilizan para afrontar la adversidad en las situaciones de conflicto y para mantener la cohesión social. El diálogo que se genera en los ejercicios de foto voz constituye un

espacio terapéutico colectivo, donde las memorias individuales se entrelazan y producen una nueva narrativa social. Estos encuentros propician procesos de reconocimiento mutuo condición fundamental para la reparación simbólica.

La foto voz promueve diálogos entre participantes y comunidades creando espacios de reflexión y acción psicosocial (Rodríguez & Cantara, 2016). Al relacionar la expresión mediante las imágenes y relatos permite visibilizar las experiencias compartidas, reconocer las violencias estructurales y promover memorias colectivas que fomentan resiliencia y acción comunitaria.

En términos psicosociales, se trata de un movimiento de empoderamiento emocional que fortalece la agencia colectiva y permite imaginar un futuro posible, posibilitando recursos de afrontamiento principalmente emocionales, relacionales y simbólicos. La comunidad se afirma como sujeto activo de su historia, capaz de transformar la herida en conocimiento y la vulnerabilidad en potencia creadora. Estos son procesos de resiliencia narrativa donde el acto de contar y representar permite metabolizar el trauma.

Los Objetivos Globales de Desarrollo como Punto de Reflexión Política y Psicosocial

El análisis de la experiencia pudo articular la reflexión psicosocial a partir de la mirada política y global. Los lenguajes expresivos del foto voz nos revelan su potencial emancipador, dado que permiten que las comunidades sean contadoras de sus historias en lugar de ser simplemente objetos de estudio de éstas. En términos políticos, esto desactiva la lógica de la violencia que fragmenta y aísla y activa una lógica del encuentro.

En esta lógica, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (PNUD, s.f.) ofrecen un marco de referencia ético y político que dialoga con la experiencia del foto voz, que, a su vez, se relaciona con los ODS1, el cual busca eliminar la pobreza, ODS 5, que habla de la igualdad de género, buscando empoderar a las mujeres, ODS 8 que busca el crecimiento económico y el trabajo

decente. Por otro lado, también se articulan con los ODS 10 Y 11 los cuales buscan la inclusión social y reducción de la desigualdad estructural y apropiación creativa del espacio urbano. ODS 16, el cual fomenta la paz, justicia e instituciones sólidas. Todos ellos, que de manera simbólica son representados en el ejercicio de foto voz realizado en Colombia y España. Estas experiencias permiten visualizar cómo la acción comunitaria y la expresión visual contribuyen al desarrollo sostenible fortaleciendo la resiliencia, la participación y la cohesión social. (PNUD,2019).

A nivel psicosocial, estas experiencias favorecen el desarrollo de competencias socioemocionales como la empatía, la autorreflexión y la capacidad de diálogo, que son esenciales para la convivencia pacífica. Por otro lado, los procesos de foto voz no solo transforman subjetividades, sino que también generan impactos estructurales sostenibles, al promover prácticas de convivencia, equidad y participación, según el PNUD los ODS solo se alcanzan cuando las comunidades se reconocen como actores de cambio.

Las experiencias retratadas en las comunidades analizadas lo demuestran: la memoria, la imagen, la palabra, la práctica artística y narrativa fortalece la cohesión social la justicia simbólica y la reconstrucción del tejido emocional colectivo; se convierten en herramientas psicosociales potentes para la construcción de memorias colectivas y para catalizar procesos de reparación simbólica respecto a las violencias sociales. Por lo tanto, en el enlace entre lo local y lo global: la transformación social parte de los pequeños actos de reconocimiento y convivencia, empatía y diálogo que construyen comunidad y paz desde lo cotidiano.

Conclusiones

El análisis narrativo de Una madre valiente y echada pa'lante y el caso de Bojayá, permiten evidenciar que la violencia da como resultado miedo, pérdida y daño emocional, ya sea a nivel individual y colectivo, además ilustra la capacidad de adaptación de las víctimas y sobrevivientes, así como la aparición de diferentes mecanismos de resiliencia. La madre protagonista reconstruye su identidad como sobreviviente y emplea estrategias de protección para su familia, mientras que, en Bojayá, la comunidad transforma el dolor a través de la memoria colectiva, la unidad y actos simbólicos que tejen una sociedad cohesiva. En ambos casos, es posible discernir a partir de las narrativas el profundo sufrimiento, pero también los mecanismos internos y colectivos que permiten la recuperación psicosocial.

Así mismo, el enfoque narrativo brinda un espacio seguro para escuchar validar la historia de cada persona permitiendo que su identidad no quede anclada en la herida sino en la capacidad de resistir levantarse y reconstruirse. En el marco de la herramienta del foto voz adquiere un valor especial a través de los relatos e imágenes, espacios donde la comunidad expresa sus dolores luchas cotidianas y dinámicas de supervivencia y esperanza convirtiendo la experiencia individual en una construcción colectiva visibilizando resiliencia y de forma creativa permite que la comunidad reconozca sus propios recursos, resistencias y motivaciones para seguir adelante. Las preguntas estratégicas, reflexivas y circulares son herramientas muy valiosas y fundamentales que permiten que las personas resignifiquen su historia, reconozcan sus recursos internos y relacionales, poniendo en diálogo experiencias con nuevas posibilidades de sentido. Los relatos de la señora Gloria y de la comunidad de Bojayá atravesados por el dolor, la pérdida el desplazamiento, revelan no sólo el sufrimiento a causa del conflicto sino también, la fuerza silenciosa y persistente de quienes aun en medio de la adversidad logran reconstruir su vida.

El conflicto armado es una de las problemáticas que más ha separado familias generando en ellos cambios en sus dinámicas familiares, cambios de perspectiva y cambios en la calidad y desarrollo humano, como lo fue en la historia de Gloria donde ella tuvo que salir adelante con sus hijos resignificando su dolor y reconstruyendo su memoria brindando apoyo y ayudando a madres víctimas del conflicto armado y desplazamiento forzado llevando a que su historia trascienda y se convierta en un relato transformador de vidas y en el que surgen líderes comunitarios capaces de trabajar y luchar para tener una comunidad que goce de una mejor calidad de vida, que estén rodeados de entornos de paz, reconciliación y justicia.

Finalmente, se evidencia cómo las técnicas como el foto voz y el enfoque narrativo, permiten realizar el tránsito del dolor y el sufrimiento hacia procesos de perdón, reconciliación, elaboración del duelo, la memoria histórica y la resiliencia. Para White (2016), cuando las personas tienen oportunidad de volver a narrar su experiencia desde una posición más poderosa y desde una conexión con sus valores, se abren posibilidades para reconstruir significados que fueron heridos por el evento traumático. En este sentido, la resignificación de la historia y el afán de la verdad, la reparación y la lucha por evitar la repetición de dichos eventos violentos pueden permitir abrir opciones de luz y esperanza para las personas sobrevivientes, los territorios y las comunidades proponiendo otras formas de empezar de nuevo, no únicamente a nivel individual sino colectivo, en donde cada una pueda aportar saberes, experiencias, sabiduría e historias (White, 2016).

Referencias Bibliográficas

- Alencar-Rodríguez, R., & Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología*, 24(3), 927–945. <https://doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Campillo, M. (2021). Terapia narrativa: Respondiendo al duelo y la pérdida con el árbol de la re-asociación. *Revista de Psicoterapia*, 32(119), 181-195. <https://doi.org/10.33898/rdp.v32i119.422>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia*, 5(1). https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2010). *Centro Nacional de Memoria Histórica*. <https://accioneseiniciativas.centrodememoriahistorica.gov.co/s/inicio/page/amh>
- Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria [Objeto virtual de información]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13033>
- Díaz Barriga, S. P.; Del Toro Valencia, M. P. La Intervención en Crisis en Situaciones Traumáticas. *Congreso Internacional de Investigación Academia Journals*, [s. l.], v. 12, n. 1, p. 1297–1302, 2020. <https://research-ebSCO.com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, ¿cómo y para qué? *En Psicología Conductual*, Vol. 15, N.º 3, 2007, pp. 373-387.

<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>

El Tiempo Casa Editorial. (2022). *'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó* [video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Grupo Banco Mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (1), 1-53.

<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documentsreports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-deviolencia-y-esperanza-en-colombia>

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Fondo de Cultura

Económica. <https://www.centroprodh.org.mx/impunidadayeryhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>

Martín-Baró, I. (1990). *Las palabras de la violencia. Las consecuencias de la tortura en la sociedad salvadoreña*. UCA Editores.

Martínez, E. (2015). *La pregunta como herramienta* [video]. YouTube.

<https://youtu.be/pT64PL4nAzs>

Ministerio de Salud y Protección Social. (2017). *Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas del Conflicto Armado PAPSIVI*. Bogotá.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Documento-Marco-papsivi-2017.pdf>

Montoya, E. (2020). *Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno: Trayectorias migratorias, identidad y educación* (pp. 15–49). <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>

Nensthiel, M. (2015). *Enfoque narrativo Colombia* [video]. YouTube.

<https://youtu.be/5mitHZavXug>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s. f.). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Rodríguez, A. (2009). Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: Una aproximación sobre la experiencia colombiana. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas (pp. 31–46). <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/363?mode=full>

Vásquez, O (2010). Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y herramientas. *Unidad 6: formulación de estrategias. planeación o rediseño de proyectos de la sensibilidad al conflicto* P. 66-80. <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/356>

White, M. (2004). Working with people who are suffering the consequences of multiple trauma: A narrative perspective. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work* (1), 45-76. Reprinted in D. Denborough (Ed.) (2006). *Trauma: Narrative responses to traumatic experience* (pp. 25-85) Adelaide: Dulwich Centre Publications.

<https://pranaschile.org/wp-content/uploads/2018/04/MW-Consecuencias-del-trauma.pdf>

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. *Recursos psicosociales para el post conflicto*, pp. 27 -75.

Taos Institute. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-conpersonas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Magazín: Ecos que Florecen

https://youtu.be/Of78f1vCaIQ?si=mL0aS_jaSeu8yaqj

Nota. Magazín conclusiones experiencias del ejercicio grupal de Foto voz. *Fuente.* Autoría propia (2025).